

January 2004

El nuevo mundo y el papel de la universidad

Alvaro Martínez Ocampo

Universidad de La Salle, Bogotá, planeacion@jupiter.lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Martínez Ocampo, A. (2004). El nuevo mundo y el papel de la universidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (38), 99-108.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

EL NUEVO MUNDO Y EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

*La ilustración es la liberación del
hombre de su culpable incapacidad*
Kant

Álvaro Martínez Ocampo

Jefe de la Oficina de Planeación

Universidad de La Salle

E-mail: planeacion@jupiter.lasalle.edu.co

El artículo a continuación presenta un análisis profundo del devenir actual de la sociedad, enmarcada ésta en un esquema de globalización. A partir de allí, el autor se dedica a plantear el papel, el accionar, la posición y los retos que deben asumir las Universidades en la educación y formación de las generaciones actuales y futuras.



Sin lugar a dudas vivimos un nuevo mundo caracterizado por la incertidumbre, la inestabilidad y los grandes desarrollos científicos y tecnológicos que han generado gran impacto sobre la sociedad y sus organizaciones haciendo que se presenten fuertes cambios en sus concepciones y procesos tradicionales. A pesar de los avances de la prospectiva, predecir el futuro con fundamentaciones lógicas es cada día más difícil y en consecuencia, se requieren mayores y mejores estudios y ante todo competencias relacionadas con la forma de afrontar lo inesperado y los cambios constantes que se están dando en los países a nivel socio-jurídico, económico, científico y tecnológico.

Vivimos en un mundo plagado de contradicciones y desigualdades a nivel de naciones, de organizaciones y de personas todo lo cual se palpa por las grandes distancias que separan a los países desarrollados de los que están en vía de desarrollo, las naciones más poderosas sometiendo y queriendo acabar con las más débiles y las personas teniendo que soportar toda clase de discriminaciones y tratos injustos e inequitativos, impuestos por los dueños del poder, generalmente derivado de las circunstancias económicas.

La aldea global de Mac Luhan, que cada día es más inminente, dificulta también las relaciones, pues la mundialización de los problemas y la interdependencia entre los pueblos hace más difícil la convivencia y la práctica de verdaderas democracias.

Nos encontramos invadidos de «seudo-democracias» que son farsas totales, pues quienes en ellas detentan el poder se caracterizan por la corrupción y la inmoralidad permanente; fenómenos éstos que ocasionan pérdidas millonarias a los erarios públicos, que han originado cadenas de homicidios por mantener el predominio en las distintas re-

giones del país. Prácticamente todos los estamentos estatales se encuentran infiltrados y ya no queda ninguno en el que se pueda creer; los organismos instituidos para la aplicación de «pronta y cumplida justicia» son inoperantes en muchos casos y en otros sus fallos son sesgados, pues obedecen a las presiones de criminales inescrupulosos o tienen que devolver favores a quienes los nombran o participan en su designación, pues en este caso se aplica el «yo te nombro y no me juzgas ni juzgas a los míos» o de qué otra manera pueden explicarse tantos fallos «extraños» en algunas ocasiones y tanta impunidad cuando de ciertos personajes comprometidos se trata. Estas situaciones generan desconcierto y desesperanza por decir lo menos.

Estamos ante el hecho de la globalización que para el informe Delors¹, es el «fenómeno más dominante en la sociedad contemporánea y el que más influye en la vida diaria de las personas».

La globalización no es un fenómeno solamente económico; se trata de un proceso que permea la ciencia y la tecnología, las finan-

1 Cfr. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, Presidida por Jacques Delors.

zas, la economía, las comunicaciones, todas las experiencias artístico-culturales de los pueblos, la política y la educación. Sobre este hecho J. J. Brunner (1998, 27) afirma que la globalización es la expresión de cuatro fenómenos de base interrelacionados.

- a. La universalización de los mercados y el avance del capitalismo post-industrial.
- b. La difusión del modelo democrático como forma ideal de organización de la polis.
- c. La revolución de las comunicaciones que lleva a la sociedad de la información.
- d. La creación de un clima cultural de época, usualmente llamado de la post-modernidad.

Frente a las circunstancias enunciadas y otras más existentes, la Universidad tiene que asumir nuevos roles y enfrentar distintos retos para que realmente sea pertinente con su entorno y responda a las necesidades del mismo.

La Formación Integral, entendida ésta como «la que contribuye a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, que afine su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades artísticas, contribuye a su desarrollo moral y abre su espíritu al pensamiento crítico²», es una urgencia insoslayable, a las personas no sólo hay que brindarles oportunidades para aumentar y mejorar su bagaje de conocimientos, es necesario tomarlas en su integridad y posibilitarles el desarrollo armónico en todas sus características esenciales, somos, como personas uno solo, pero

compuestas de varios factores que interactúan entre sí y que no deben separarse, lo espiritual y lo material marchan al unísono y así mismo debe ir la formación que la Universidad ofrece para fortalecer el desarrollo de lo intelectual, lo moral, lo espiritual, lo psicosocioafectivo, lo artístico-cultural y lo físico y deportivo. Mujeres y hombres deben tener una visión espiritual que les permita trascender al mundo de lo material y lo simplemente utilitarista. En este proceso no puede faltar la formación para la democracia, mediante la comprensión de los hechos políticos y la aceptación de que el voto más que un derecho es un deber de todo ciudadano, que le permite la defensa del país a través de la identidad nacional y la selección de los mejores y más capaces para orientar sus destinos.

Ante la revolución del conocimiento y de la información, las Universidades tienen que romper sus estructuras curriculares rígidas



² Cfr. Fichte, Jácome, *Discurso a la Nación Alemana*.

que sólo ofrecen oportunidades de larga duración, unidireccionales, una entrada una salida, para brindar la oportunidad de varias entradas y varias salidas que en un menor tiempo transforme los conocimientos rígidos y codificados en sólidos conocimientos generales con opciones varias de especialización.

Las Universidades necesariamente deben impulsar la investigación, si bien no siempre para empujar las fronteras del conocimiento, sí para diagnosticarse ellas mismas y diagnosticar la problemática del entorno y de los sectores disciplinares a los cuales ellas están vinculadas con la formación de profesionales. De estos diagnósticos surgirán temas de profundización, análisis y estudios para integrarlos a los programas académicos y buscar distintas alternativas de solución.

Preocupa sobremanera que la universidad en más de un 90% sea simplemente transmisora de conocimientos y que profesionalice débilmente ya que los egresados no tienen las competencias suficientes para el análisis de la problemática del país y en consecuencia no son alternativas de cambio, transformación y desarrollo del mismo. Es urgente la conformación de grupos de investigadores que, a través de distintas redes, estén en contacto con sus pares a nivel nacional e internacional y que a través de estos medios convaliden sus trabajos y los de sus colegas. El éxito de las investigaciones radica en las soluciones que ellas ofrezcan a los distintos problemas o en el mejoramiento del nivel de vida que ellas faciliten.

Las comunidades académicas y científicas de las universidades deben ser propias, esto es, conformadas por profesores de tiempo completo y medio tiempo que con las oportunidades de actualización y desarrollo que les ofrezca la institución hagan de su ejercicio profesoral una verdadera profesión y un modo de ser y estar en la vida, máxime cuando la universidad requiere de personal para desarrollar investigaciones, actividad que no debe suspenderse por ningún motivo durante el año, y que proponga la creación de nuevos programas, cambios, actualizaciones y demás modificaciones de los ya existentes, para encontrarnos al compás del tiempo y coherentes con la realidad del entorno.

Las comunidades académicas y científicas de las universidades deben ser propias, esto es, conformadas por profesores de tiempo completo y medio tiempo que con las oportunidades de actualización y desarrollo que les ofrezca la institución hagan de su ejercicio profesoral una verdadera profesión y un modo de ser y estar en la vida

Las universidades deben dar tratamientos de primera a sus funcionarios académicos y administrativos para poder exigir desempeños y resultados de primera. Quienes laboran como accesorios mostrarán un desempeño accesorio y en ningún momento tendrán sentido de pertenencia y compromiso. Cuando la comunidad académica sea de la universidad, ésta no tendrá dificultades para invertir en ella con la certeza de que recibirá un retorno satisfactorio y provechoso. La inversión se refiere a la capacitación permanente, mediante la realización de postgrados, asistencia a cursos y seminarios, visitas a otras entidades nacionales e internacionales. El retorno se dará necesariamente en nuevos programas, nuevos métodos y nuevas actividades de acuerdo con las tendencias de los nuevos desarrollos en cada campo disciplinar, aplicación de NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación) en las actividades fundamentales, Docencia, Investigación y Extensión; cursos, seminarios y en general educación permanente, que pronto desplazará a los programas cerrados que tradicionalmente se han venido ofreciendo.

Las comunidades académicas son las llamadas a jalonar el desarrollo y proyección de las universidades y para ello necesitan de tiempo y oportunidades; sus integrantes son los que más contacto directo tienen con los estudiantes y en consecuencia ellos son los llamados a practicar y transmitir los valores y principios institucionales con los cuales deben estar comprometidos; nadie puede transmitir exitosamente aquello de lo que no está convencido y como tal, tampoco lo practica. Los profesores son los responsables de

la formación integral y en consecuencia deben tener dominio de lo que se va a enseñar y de cómo enseñarlo. Comunidades académicas sin sentido de pertenencia, poco contribuyen al desarrollo de las universidades, apenas logran dirigir encuentros con los estudiantes pero sin acompañamiento ni asesoría personalizada porque no hay tiempo para dedicarles. Las dedicaciones de tiempo completo y medio tiempo retribuyen con creces a las universidades y mejoran sustancialmente los procesos de construcción colectiva, de formación integral y de desarrollo de competencias acordes con la realidad del sector y del medio.

Se hace necesario vincular a profesores y estudiantes con las NTIC, lo cual permitirá que el estudiante asuma la responsabilidad de su propia formación y que comparta con sus profesores y compañeros la construcción que se realizará en distintos lugares y a diferentes horas. Hoy se impone la educación basada en redes, lo que está permitiendo el acceso a múltiples oportunidades, pero no po-



En el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI a la UNESCO, se reconoce «la educación como un instrumento indispensable para el progreso y el desarrollo de la humanidad dentro de los ideales paz, libertad y justicia social».

demos olvidar que se trata de nuevas tecnologías o nuevas formas de hacer las cosas. Las personas dedicadas a la educación con base en redes son expertos en la metodología de la educación *on-line*, la cual no es recomendable dejarla en manos de quienes han manejado sistemas tradicionales, salvo que hayan recibido la capacitación suficiente y adecuada.

Es necesario preparar a los futuros profesionales para las realidades que ellos van a encontrar, en el aspecto de las demandas laborales se debe advertir que mientras los egresados no tengan las competencias adecuadas a las circunstancias del momento, no podrán esgrimir condiciones de competitividad frente a otros que sí las tienen; no se pueden desconocer las actuales tendencias de las organizaciones a disminuir al máximo la planta de personal en nómina, a eliminar las prestaciones extralegales, a negociar las prestaciones, auxilios y beneficios productos de convenciones laborales y en general a vincular personal temporalmente o a contratar por servicios prestados que no impliquen cargos prestacionales de clase alguna; de igual manera los asuntos de seguridad social deben ser planeados en forma diferente a la tradicional, ya que el número de cotizantes a los viejos sistemas es cada día menor, el número de pensionados es mayor y en consecuencia los antiguos fondos de pensiones se debilitan cada día más. Hoy en día más que buscar empleo, hay que generar el propio y ojalá otros para los demás.

En el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI a la UNESCO, se reconoce «la educación como un instrumento indispensable para el progreso y el desarrollo de la humanidad dentro de los ideales paz, libertad y justicia social», para reducir al máximo posible la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las guerras, los tratamientos injustos e inequitativos y la falta de solidaridad entre los pueblos, también se expresa gran preocupación por la forma como las políticas educativas son relegadas por distintos motivos a niveles inferiores de importancia.

Recomienda este informe que la educación debe tener un amor especial por la infancia y la juventud, ya que el proceso debe conducirlos a su integración en nuestra sociedad y al desarrollo del país. En nuestras instituciones educativas los derechos de los niños, de la mujer y

del hombre no pueden ser simples enunciados, deben ser vivencias y prácticas permanentes para que dichas instituciones irradien a la sociedad nuevas formas de vida, de respeto al otro, de solidaridad y de convivencia dentro de la pluralidad ideológica.

Después de analizar las problemáticas mundiales, las tensiones que han de superarse, la construcción de nuestro propio futuro y la necesidad de implantar la educación durante toda la vida (educación permanente), afirma que es inadecuado responderle a las personas únicamente en forma cuantitativa; es necesario que ellas estén en condiciones de aprovechar toda oportunidad que se les presente para actualizar, profundizar, recrear y enriquecer ese primer saber y adaptarse al mundo cambiante de hoy.

Por ello dicho informe recomienda cuatro aprendizajes fundamentales que bien pueden ser los cuatro pilares de la educación o los pilares del conocimiento.

APRENDER A CONOCER

Se refiere más al dominio de las herramientas del saber o del aprender que a la adquisición de conocimientos codificados y clasificados, es decir, apunta más al cómo aprender que al qué aprender. Cada persona debe conocer y comprender el mundo que le rodea y en él desarrollar sus capacidades profesionales y de comunicación con los demás para que disfrute y transmita el goce de aprender algo nuevo que tenga aplicación para el bien propio y el de los demás, es

decir, que sea útil. Estos aprendizajes significativos en razón de su utilidad y trascendencia deben ser de orden general acompañados de algunas profundizaciones que tengan relación con sus intereses y motivaciones; la persona debe saber lo suyo y un poco lo de los demás y de esta manera mediante sinergias colaborativas lograr las confluencias y así construir en la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Para el logro de estos aprendizajes, los estudiantes deben poseer y hacer buen manejo de la capacidad de análisis, abstracción, comprensión y síntesis de las distintas situaciones a las que deben enfrentarse. Deben tener las habilidades y las destrezas para analizar en su complejidad los distintos problemas que les corresponda resolver y deben contar con la mirada de los demás sobre los mismos hechos para obtener distintos enfoques que faciliten decisiones más acertadas. Deben poseer, además, la humildad del conocimiento mismo para aceptar que hoy más que nunca es imposible saberlo todo, don de gentes para interrelacionarse con los demás y aceptar que ellos no son los únicos que saben o que dominan algo y que la interacción con los otros es necesaria en acciones de complementariedad y de construcción colectiva.

APRENDER A HACER

Esta competencia está estrechamente relacionada con la de aprender a conocer en la formación de profesionales, hace relación a la forma como deben ponerse en práctica los

conocimientos, cómo pasar de la teoría a la realidad de los hechos; pero ahí no se trata simplemente de la formación tradicional para hacer una tarea o para realizar prácticas rutinarias, se trata también de incluir al futuro mercado de trabajo cada día más complejo; más productividad, más creatividad y más cambio permanente para generar nuevos productos, nuevos servicios y nuevos empleos. A las tareas puramente físicas y mecánicas les suceden tareas más cerebrales, más intelectuales y más creativas. A estas condiciones debemos agregar las relaciones interpersonales o comportamiento social, la capacidad para trabajar en grupo, la iniciativa y la habilidad para asumir riesgos, la intuición, la capacidad de prever y proveer, el discernimiento y el espíritu de compartir en equipo; todo ello acompañado por grandes impulsores como la motivación, la pertenencia y el compromiso.

APRENDER A VIVIR JUNTOS, APRENDER A VIVIR CON LOS DEMÁS

Es uno de los principales retos de la educación actual. Los conflictos permanentes, el maltrato a los semejantes, las invasiones ostentosas de los más poderosos, la exclusión por múltiples motivos que no razones, los condicionantes oprobiosos para conceder ayudas, la doble moral en las relaciones políticas y socioeconómicas entre los países, el egoísmo, la violencia, las guerras políticas y

religiosas son realidades sobre las cuales la educación poco, por no decir nada, ha podido hacer. La enseñanza y práctica de la no violencia en las universidades debe ser una búsqueda permanente y para ello podría llevar a la *praxis* lo sugerido por el Informe Delors³, «establecer relaciones entre los distintos grupos en un contexto de igualdad, formular objetivos y proyectos comunes, descubrimiento progresivo y comprensión del otro». El maestro juega aquí un papel fundamental si no olvida que él es modelo para sus estudiantes y que en consecuencia debe mostrar en la práctica cómo el discurso se hace realidad mediante el diálogo y el intercambio de argumentos alejados del subjetivismo. El trabajo en grupo es una buena oportunidad para conocer al otro, saber de su cultura y comprender sus comportamientos, este trabajo debe ir acompañado de proyectos cooperativos en todas las actividades de la Universidad.

APRENDER A SER

A este respecto el Informe Delors⁴ reafirma: «La educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona; cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad».

Se trata del compromiso que la universidad tiene de procesar el desarrollo integral de la persona para que cada uno tenga condiciones de analizar, interpretar y comprender el

3 Cfr. Informe Delors. *La educación Encierra un Tesoro*, Editorial Santillana. Ediciones UNESCO 1996. p. 104.

4 *Ibíd.*

mundo que le rodea y actuar con autonomía, convirtiéndose en el «arquitecto de su propio destino» y obrando en beneficio de las comunidades y de la sociedad en general, ser persona íntegra, cabal, confiable, creativa, responsable de sus actos y comprometida con la sociedad y el país, es el gran reto, si la universidad no trabaja para el desarrollo de la humanidad y para mejorar el nivel de vida las gentes, entonces ¿para qué existe?

Debemos trascender el utilitarismo y el materialismo y crear conciencia que la persona vale más por lo que es que por lo que tiene y que sólo se es grande en la medida que se es útil a los demás. Ser persona de confianza y de autoridad reconocida por los demás, es tener la autoridad moral para orientarlos y el compromiso de hacerlo, siempre en la búsqueda de un mundo mejor, cualquiera que sea el rol que desempeñemos en la sociedad debemos hacerlo con transparencia, con ética y en forma tal que haga causa común para generar los cambios deseados en las comunidades en que interactuamos.

Estos desarrollos del ser humano serán alcanzables desde el nacimiento hasta el fin de la vida, mediante un proceso de diálogo que parte del conocimiento de sí mismo y se extiende posteriormente a las relaciones con los demás.

Ahora que nuestra universidad está cumpliendo 4 décadas de actividad ininterrumpida, de éxitos innegables por la evidencia de los mismos y de aportes significativos a la comunidad estudiosa y al país en general, vale la pena reflexionar los tiempos que se acercan

y prepararnos para continuar nuestro ascenso teniendo en cuenta estos nuevos retos y desafíos que el mundo actual nos depara y poder agregar nuestra experiencia a nuestro lema «Cuarenta años educando para pensar decidir y servir». De esta manera construiremos un país diferente con mejores opciones para el desarrollo humano sostenible y el mejor nivel de vida de sus gentes.

Que nuestro Señor Jesucristo y San Juan Bautista de La Salle iluminen a los Directivos y nos fortalezca a todos los que de una u otra manera estamos comprometidos con tan delicada Misión.



BIBLIOGRAFÍA

- Amaya, de Ochoa Graciela, y otros, «Exigencias de la sociedad actual a la Educación Superior», En: *Nova et vetera Rosario*, publicación de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Vol. 94, No. 587, octubre – diciembre de 2000, páginas 30 - 37.
- Borrero, Alfonso, S.J., «La universidad, un ser viviente», En: *Revista Cámara de Comercio 24* (1976), páginas 153 - 164.
- Brunner J. J. «Aseguramiento de la calidad y nuevas demandas sobre la Educación Superior en América Latina». Versión adoptada del trabajo preparado para el proyecto CINDA, en colaboración con IESALC / UNESCO, sobre *Demandas sociales y sus implicaciones para la Educación Superior*.
- Delor's Jacques. *La Educación encierra un Tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre Educación para el Siglo XXI. Santillana Ediciones, UNESCO, 1996.
- Páramo Rocha, Guillermo, «Universidad, ciencia y poder en el siglo XIX», En: *Reflexiones universitarias – Universidad: Historia e investigación*, Publicaciones Universidad Central, Bogotá, 1986, páginas 93 - 103.
- Tünnerman Bernheim, Carlos, *¿Qué tipo de Universidad es pertinente para la construcción de una globalización alternativa desde la América Latina?*
- _____, «La Universidad de cara al siglo XXI», En: ICFES, *Reinvención de la Universidad*, ICFES, Santafé de Bogotá, 1994, páginas 3 - 45.